



DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

El lunes 21 de octubre, tras una jornada previa muy caótica en la Estación de Chamartín, todo estaba tranquilo en el vestíbulo de salidas de trenes de largo recorrido. Allí tuvimos nuestro punto de encuentro aunque, lamentablemente, con la baja por enfermedad de una de las viajeras. En total éramos 25 Seniors ICAI acompañados por Antonio, el guía de Arawak.

El viaje hasta León en AVE, fue rápido y cómodo. En la estación nos esperaba un autobús para llevarnos hasta el restaurante Medulio ubicado en el entorno de **Las Médulas**. Allí nos sirvieron botillo, su plato estrella, típico del Bierzo, que mereció división de opiniones, con partidarios y detractores.

La tarde agradable y con buena temperatura invitaba a realizar el paseo por Las Médulas. El paisaje de esta antigua



gigantesca mina de oro, explotada durante un par de siglos por los romanos a cielo abierto y que, posteriormente, fue invadida por la naturaleza es impresionante. Los montículos originales se fueron colapsando mediante ingeniosos canales de agua y sus residuos cribados para obtener las pepitas de oro. Según nos explicaron en el Centro de Interpretación se llegaron a sacar unas dos mil toneladas de oro.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

El paseo entre las escarpadas agujas rojizas, la vegetación verde y los colosales castaños, muchos de ellos centenarios, no resultaba fácil ya que abundaban las piedras y había numerosos charcos. A medida que íbamos avanzando aparecían nuevos picos rojizos rodeados de arbolado. No pudimos realizar la visión panorámica desde el mirador, pero el paseo nos sirvió para conocer ese maravilloso paisaje.

Llegamos en autobús hasta el **Parador Nacional de Villafranca del Bierzo**, donde nos alojamos muy confortablemente durante las dos primeras noches, utilizándolo como base de nuestros recorridos por la zona.



Villafranca del Bierzo es una interesante localidad, ubicada en un camino de paso desde y hacia las montañas, villa muy antigua como lo atestigua un cercano castro astur, las minas de oro y el camino de Santiago que la atraviesa. Su nombre lo debe a gentes de Francia que aquí se asentaron y a monjes de Cluny que allá por el año 1070 fundaron el monasterio de Santa María.



La Villa pasó de lo suyo en la guerra contra los franceses, llamada de Independencia. Primero los ingleses que venían para “ayudar” la saquearon un par de veces, luego los franceses no dejaron piedra sobre piedra, de lo que deducimos que poco se podría esperar tanto de los “amigos” como de los “enemigos”. También tuvieron en ella colegio los jesuitas hasta su expulsión.



Hoy es una preciosa y tranquila villa de unos dos mil habitantes, donde se habla gallego, paso de frontera hacia Galicia, con su principal actividad centrada en la industria vinícola y el turismo.

Saliendo del hotel recorrimos el centro de Villafranca, que estaba bastante animado porque había mercadillo, hasta llegar a la **Colegiata de Santa María**, iglesia de tamaño



DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

catedralicio construida en el siglo XVI sobre el antiguo monasterio que dio origen a la villa. Mandada construir por D. Pedro de Toledo, Marqués de Villafranca y Virrey de Nápoles, se realizó en un estilo gótico tardío con elementos renacentistas y barrocos.

Allí estaba la primera de las dos sedes de la exposición **Hospitalitas**, perteneciente al ciclo de las Edades del Hombre que este año comparte sede con Santiago de Compostela.

Hospitalitas es un término con raíces griegas y con recorrido latino que la exposición aborda desde el concepto primitivo de solidaridad, tal y como ha ido trasladándose y evolucionando hasta nuestros días.



El interior de la iglesia estaba compartimentado en varios espacios donde se exponían numerosas esculturas de la escuela castellana y cuadros relacionados con el tema que da título a la exposición, obras elaboradas por los mejores artistas de la historia del arte español que nos legaron extraordinarias piezas de escultura, pintura, arqueología y orfebrería todo relacionado con la hospitalidad como valor del camino en el que la sede se ubica.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

Preciosa y emotiva la exposición, muy bien montada dentro de las naves de la iglesia muy bien restaurada. Hay que reconocer la gran labor que hace esta fundación para la conservación y difusión del patrimonio artístico religioso de Castilla y León. Un ejemplo a imitar. Parece que a pesar de tantos saqueos y “quemados” algo nos quedó y hay que guardarlo como “oro en paño”.

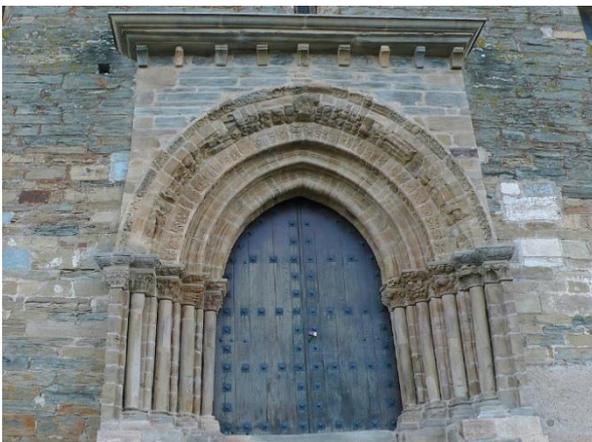


A la salida de la iglesia volvimos a cruzar Villafranca hasta el extremo opuesto donde se encontraba la **iglesia de Santiago Apóstol**, la otra sede de la exposición en Villafranca. Esta iglesia tiene una nave única rectangular cubierta con bóveda de cañón con Capilla Barroca y sacristía lateral añadida en el siglo XVIII.



Tiene una preciosa tradición asociada a la puerta románica llamada **La Puerta del Perdón** que solo se abre en años Jacobeos para ofrecer el Jubileo a aquellos peregrinos cuya enfermedad les impida completar la ruta hasta la tumba del Apóstol Santiago. Cuenta la tradición que allá por el año 1122, el papa Calixto III y Urbano II le concedieron este privilegio de otorgar el Jubileo a estos peregrinos.

En esta iglesia se había montado un gran espectáculo audiovisual utilizando sus cuatro paredes como pantallas donde se proyectaban escenas relacionadas con la hospitalidad. Los espectadores estábamos sentados en banquetas giratorias para poder elegir la pared preferida. Una gran experiencia, aunque algo estresante, pues no se sabía muy bien en qué dirección mirar.



De regreso al parador pasamos frente a un gran castillo de planta cuadrangular, el castillo de los Marqueses de Villafranca,



DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

con torreones circulares en cada esquina y que actualmente pertenece a los herederos de la pianista María Manuela Caro y Carvajal, esposa del compositor Cristóbal Halffter.

La construcción se inició en 1486 como sede del marquesado, siendo realizado en su totalidad por el II Marqués de Villafranca y Virrey de Nápoles, Don Pedro de Toledo, junto a su esposa

Doña María Osorio y Pimentel. Desde principios del siglo XVI ha existido una intensa relación entre Villafranca y la Italia del Renacimiento, que se intensificaría a todos los niveles al casarse una hija de Don Pedro de Toledo, Doña Leonor, nacida en el Castillo de Corullón con Don Cosme de Medici nada menos.

Ciertamente nos quedaron por ver cosas en esta hermosa villa, como la iglesia de San Francisco o donde estuvieron los jesuitas, aunque aún tuvimos un rato para pasear por sus calles sin que ninguno se perdiera.



Al día siguiente nos desplazamos hasta **Ponferrada** para comer en el Restaurante Las Cuadras, próximo al impresionante castillo de los Templarios y el museo de la radio de Luis del Olmo. El castillo, que se alza en las confluencias del río Sil y Boeza, se veía impresionante y bien conservado. Originalmente fue construido por la Orden del Temple en el siglo XII, y jugó un papel crucial en la defensa y control de la región

noroeste de España. Tras la disolución de la orden en el siglo XIV, la fortaleza pasó a manos de los Reyes Católicos y más tarde fue propiedad de diversos nobles, lo que llevó a nuevas ampliaciones y mejoras defensivas.

Desde allí, con la compañía de **Ana María Martínez Álvarez**, pintora berciana y gran admiradora de San Fructuoso, que iba a ser nuestra guía a través de la vida del santo, dejamos en Ponferrada el autobús para repartirnos en dos minibuses que nos condujeron hacia el Valle del Silencio. El autobús no podía maniobrar por los “despeñaderos de vértigo” que íbamos a recorrer para seguir los pasos de San fructuoso por la “**Tebaida**” berciana.

Cuando subíamos de camino por la estrecha carretera al Valle del Silencio, las vistas eran espectaculares, las montañas escarpadas y las laderas teñidas con los colores amarillos,



DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

pardos y rojizos del otoño nos hacían recordar la vida de estas gentes que aquí se refugiaron durante siglos para alabar a Dios y protegerse de los hombres.

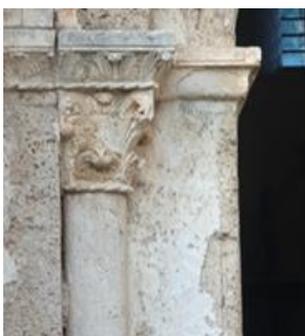
La siguiente parada fue en el **Monasterio de San Pedro de Montes**, en Montes de Valdueza,



que comenzó como un pequeño oratorio para hospedaje de los discípulos de San Fructuoso, fundado en 635 y que sufrió estragos al estar situado en tierras de frontera de reconquista. Dos siglos más tarde fue reconstruido y convertido en monasterio por **San Genadio**. Hoy quedan en pie la iglesia y restos de los muros y arcadas construidos en pizarra.

Don Antolín, párroco de la iglesia de Nuestra Señora de la Encina, patrona de Ponferrada, y de todas

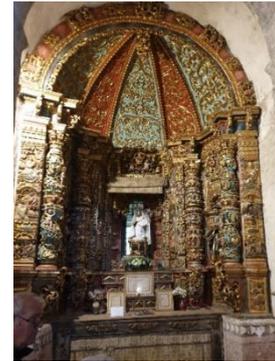
las iglesias del valle, junto a la “guardesa” del monasterio nos explicaron su historia y contaron sus esfuerzos para tratar de conseguir ayuda económica de las autoridades para evitar su deterioro y la desaparición de los vecinos del pueblo.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

D. Antolín nos pidió explícitamente que, como asociación vinculada al legado de San Fructuoso, intercediéramos ante las autoridades de la Junta, propietaria del lugar, para que se frenase su deterioro. Una difícil misión la encomendada, aunque alguno de entre los presentes le aseguraron al buen párroco que lo podía dar por hecho. No lo deberíamos olvidar.



Cuando llegó la desamortización el monasterio era muy grande a juzgar por las instalaciones. Era centro de abastecimiento y comercio de toda la economía del valle, y estaba en plena reforma del claustro. Y allí quedó solo y abandonado, hasta que en 2017 se recuperó la estructura, poniendo fin a su estado de ruina.



Allí dejamos la vieja iglesia consagrada en los albores del año mil cuando se pensaba en un fin cercano. Nada menos que cuatro obispos la consagraron: el propio San Genadio de Astorga, Sabarico de Dumio, Frunimio de León y Dulcidio de Salamanca.

Su estructura es románico mozárabe, y contiene preciosos retablos barrocos polvorientos y los restos de San Valerio en una urna preciosa.

Junto a la antigua entrada del claustro se conserva quizás lo más valioso: una lápida grabada en caracteres semi-mozárabes relatando esta consagración y la historia del edificio.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

Cruzamos el Valle del Silencio, en los montes Aquilanos con alturas cercanas a los dos mil metros e impresionante vegetación. A lo largo del recorrido pudimos ver algunas cuevas de los anacoretas que poblaron el valle. La estrecha, pero bien asfaltada carretera, obligó a los conductores de los minibuses a realizar difíciles maniobras al cruzarse con los, afortunadamente, pocos vehículos que venían en dirección contraria. Finalmente llegamos hasta **Peñalba de Santiago**.

El paisaje nos hacía recordar las palabras de **San Valerio**:



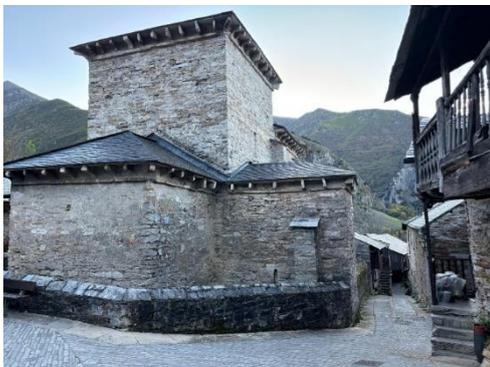
“Es un lugar parecido al Edén y tan apto como él para el recogimiento, la soledad y el recreo de los sentidos.

Cierto es que está vallado por montes gigantescos, pero no por ello creas que es lóbrego y sombrío, sino rutilante y esplendoroso de luz y de sol, ameno y fecundo, de verdor primaveral. Aunque en la rígida pendiente de la montaña ni un solo rincón encontramos donde edificar, con la ayuda de Dios, el trabajo de nuestras propias

manos y la pericia de los artesanos, en muy poco tiempo allanamos un pequeño espacio donde pudimos edificar un breve remedo de claustro.

¡Qué delicia contemplar desde aquí los vallados de olivos, tejo, laureles, pinos, cipreses y los frescos tamarindos, árboles todos de hojas perennes y perpetuo verdor!”

Peñalba es un pequeño pueblo, declarado bien de interés cultural que forma parte de la



red de los “Pueblos más Bonitos de España”. Su calle principal tiene hermosas y muy bien conservadas casas. Es un ejemplo de la arquitectura rural típica del Bierzo, con tejados de pizarra, paredes de piedra y corredores cerrados en voladizo. Su aislada ubicación, en el centro de los montes Aquilanos, hizo de esta zona el lugar escogido por monjes anacoretas



DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

como fue Fructuoso, para el aislamiento y la construcción de monasterios y ermitas, un fenómeno conocido como la Tebaida leonesa.

Después de Fructuoso, **San Genadio** llega a la Tebaida Berciana en el siglo X con la misión de repoblar la vida monástica, en decadencia tras la ocupación árabe, fundando el monasterio de Peñalba. Después de abandonar el Obispado de Astorga, Genadio se retiró



al monasterio de Peñalba, donde vivió como eremita durante 19 años más, en una de las cuevas del valle del Silencio.

Fue enterrado en el contra-ábside occidental de la iglesia, hasta que en el siglo XVI la Duquesa de Alba trasladó sus restos a Villafranca del Bierzo y posteriormente a Valladolid.

La iglesia, del siglo X, es una joya de la arquitectura mozárabe y en ella, durante sus fiestas patronales, se teatraliza a la entrega de la Cruz de

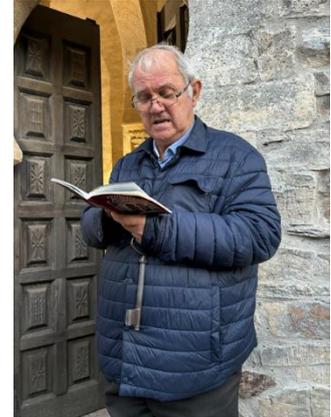
Peñalba a los monjes por parte del rey Ramiro II. Fue construida y decorada por una colectividad cristiana arabizada de la que formaron parte excelentes maestros de obras, pintores y escultores. Aún se pueden ver en sus muros restos de las pinturas.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

Hicimos la visita acompañados por el padre Antolín, quien nos leyó la lápida funeraria ubicada en una de las puertas de entrada, y también de la guía local además de Ana María. Vamos, ¿quién podría pedir más?



Tras la visita a Peñalba desandamos de nuevo el valle, dirigiendo una mirada a la gruta del santo, y a la preciosa perspectiva del atardecer, y sin mirar mucho hacia abajo, regresamos a dormir al Parador de Villafranca donde descansamos del largo día.



A mañana siguiente salimos hacia el pueblo de **Compludo** para visitar su herrería, un lugar realmente único que según la tradición fue fundada por San Fructuoso.

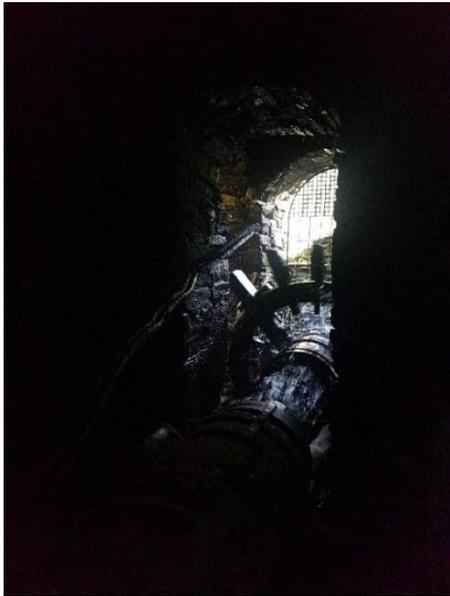
Desde el parking donde nos dejó el autobús fuimos caminando por una senda bordeada de árboles que va paralela al río que alimenta la fragua, situada en un edificio que también sirvió como vivienda de los dueños. El paseo por el camino es a través de un bosque increíblemente frondoso y muy hermoso.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

El origen de la **Herrería de Compludo** está asociado al **Monasterio de Compludo**, fundado por San Fructuoso en el siglo VI. Si bien la herrería conservada no se correspondería con la antigua construcción, los estudios indican que su origen está íntimamente relacionado con la actividad monástica de Compludo y otros monasterios cercanos, como Santiago de Peñalba y el monasterio de San Pedro de Montes. En 1968 fue catalogada como Monumento Nacional, evitando así su desaparición y en 2022 el Ayuntamiento de Ponferrada compró la herrería, pasando a ser de dominio público y sus encargados funcionarios.



Cree el cronista que, por esta singular habilidad en el diseño de dispositivos hidráulicos y mecánicos, aparte de por su incansable tesón, y su profunda fe, San Fructuoso fue nombrado nuestro protector y patrón de los ingenieros del ICAI.

La herrería funciona por medio del agua almacenada en un depósito que es traída por la acequia que discurre a lo largo del camino. El depósito queda más alto que el nivel de la herrería a fin de aprovechar la energía de la masa de agua.

El guía de la visita fue Manuel, cuyo bisabuelo compró los terrenos de la herrería en 1908 y la reconstruyó para convertirla en el lugar donde se fabricaban y reparaban los aperos de labranza, herraduras y herramientas varias de los vecinos de la zona. ¡Llegó a tener catorce operarios! En sus comienzos también se utilizó como fábrica de hierro. Es la única de su tipo en España que se sigue utilizando con regularidad.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

Funciona mediante chorro del agua del depósito que en su caída hace girar una enorme rueda de cangilones cuyo eje acciona un martillo pilón. El eje y la rueda son completamente de madera. Unas levas colocadas en el eje transforman el giro en un movimiento de subida y bajada del martillo pilón que vuelve a su posición inicial por contrapeso de la pieza. Si se da más caudal de agua el martilleo sube de frecuencia.

Además, el agua hace correr el aire que alimenta el fuelle de la fragua. Manuel nos mostró su funcionamiento y realizó una demostración práctica de cómo se trabaja el hierro al rojo vivo. Todos contemplamos “pasmados” aquel portentoso mecanismo.



Ciertamente, Fructuoso además de rezar, diseñaba bien.



Como el pueblito de Compludo estaba cerca y se corrió la voz de que había una placa que hacía referencia a los de nuestro gremio, nos decidimos a hacer la caminata hasta él. Había una placa conmemorativa a la entrada del pueblo, pero nada decía del ICAI. Parece que esta se encuentra dentro de la antigua ermita del monasterio que se encontraba cerrada.

Desde Compludo nos fuimos camino de Portugal, atravesando valles gallegos para hacer un alto en el **Hotel Monumento Pazo de Castro**, en el **Barco de Valdeorras**, donde comimos una espléndida carrillera.

Este hotel ha sido hasta hace no mucho palacio familiar y está situado en un altozano del valle del Sil. La región es muy próspera por el tema de los vinos de esta denominación.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

La siguiente parada fue en el pueblo portugués de **Chaves** situado en la frontera a las orillas del río Támeiga, famoso por sus aguas termales y cuyo casco urbano recorrimos admirando sus casas y entrando en alguna de sus iglesias decoradas con azulejos.



Visitamos la catedral de Santa María la Mayor, con un compendio de estilos arquitectónicos, una bonita iglesia donde había un velatorio-funeral, caminamos por los jardines de la antigua fortaleza para bajar por las calles ya de noche hasta su puente romano llamado “**Puente de Aquae Fluviae**” antiguo nombre de Chaves, construido por Trajano, el hispano.



Algo cansados del día seguimos viaje hasta Guimarães. El recorrido desde el autobús hasta el hotel Toural resultó bastante caótico y ruidoso debido a la caravana de viajeros haciendo rodar sus equipajes por el precioso empedrado típico de la zona. Aunque el hotel daba a la plaza su acceso era por una calle en la parte posterior.



Comenzamos el día en Portugal con un recorrido a pie por el centro histórico de **Guimarães**, ciudad Patrimonio de la Humanidad, y donde dio comienzo el reino de Portugal.

Partimos de la Plaza del Toural, o “**Largo do Toural**”, una plaza muy amplia de casas azulejadas con típicos balcones portugueses.



DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)



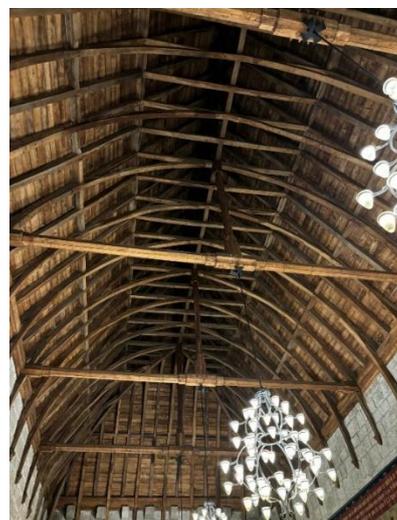
La plaza se llama así porque en el pasado había algún tipo de actividad relacionada con toros o ganado. En ella se encuentra la iglesia de San Pedro del siglo XVIII y muchas de sus edificaciones se apoyan sobre la antigua muralla medieval.

En una torre de la muralla dice: **“Aquí nasceu Portugal”**, y razón no le falta. La historia de Guimarães es tan antigua como la historia de España, primero como asentamiento romano, más tarde es parte de la repoblación llevada a cabo por el reino asturiano, con nombre de **Vimaranes**, y luego parte del reino de León.

En la batalla de San Mamede, nos cuenta nuestro guía, **Teresa de León**, infanta de León y condesa de Portugal, confrontó a su hijo **Alfonso Enríquez**,

que ganó la batalla y que posteriormente se convertiría en el primer rey de Portugal, rompiéndose el proyecto de unidad peninsular.

Atravesamos sus numerosas plazoletas y admiramos el granito o los bellos azulejos de muchas de sus fachadas, hasta llegar a la colina donde se encuentra el Palacio de los duques de Braganza. Se trata de un altisonante y severo edificio del siglo XV de granito y con numerosas y altas chimeneas añadidas en la reconstrucción de Oliveira Salazar a mediados del siglo pasado.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

El interior es un museo decorado con tapices y alfombras con las hazañas marítimas portuguesas. Las piezas en exposición no destacan especialmente, muchos de los tapices son copia de originales españoles, pero lo que destaca es el techo en forma de nave volcada de la sala de banquetes. Las vigas en forma de cuadernas curvadas y la viga central la quilla del barco.

Muy cerca del palacio Braganza se encuentra el castillo de Guimarães, que se puede visitar y recorrer también sus murallas. Muy bien conservado se ve como una fortaleza muy



interesante elegida como una de las siete maravillas de Portugal. Quizás pocos sepan que sus orígenes son anteriores a Portugal y que se construyó para defender las fronteras de León de los musulmanes y los normandos que llegaban hasta aquí.

Hoy Guimarães es una ciudad moderna de unos 120 mil habitantes con una industria muy activa en la fabricación de textiles.



Desde la zona alta fuimos bajando hasta la plaza más hermosa, “**el Largo da Oliveira**” donde se encuentra la catedral y otros edificios medievales.

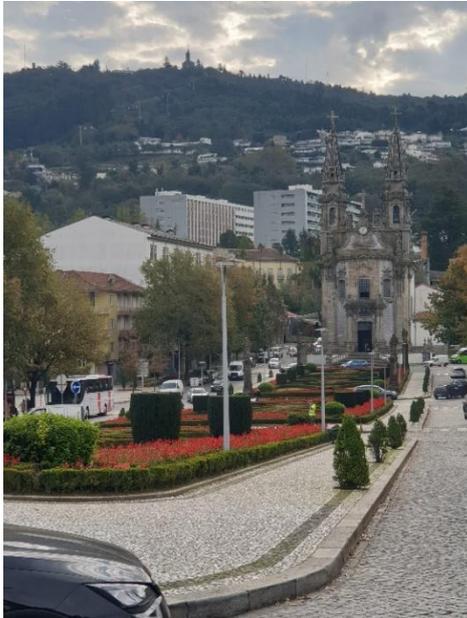
La iglesia de Nuestra Señora de la Oliveira, perteneciente a un antiguo monasterio, está ubicada en el centro histórico, monumento románico

cisterciense, fue fundada por **Alfonso Henriques**, y reedificada en 1388 por Juan I en agradecimiento a la Virgen por su victoria en la batalla de Aljubarrota donde nuevamente los portugueses, ayudados por su eterno aliado inglés, vencieron a las tropas de los castellanos que querían anexionar Portugal. Inglaterra siempre presente entre los dos reinos malogrando la unión ibérica.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)



La nueva iglesia, cuyo arquitecto fue el toledano Juan García, ocupó parte del claustro y fue necesario demoler una de sus galerías. La torre manuelina, que data del año 1515, fue mandada a construir por Pedro Esteves Cogominho, un caballero de la casa de los duques de Braganza. Todo este centro histórico de Guimarães fue declarado en 2001 patrimonio de la humanidad.



Terminada la visita el autobús nos condujo hasta la ciudad de Braga tan solo a 20 km donde comimos en el restaurante Panorámico del hotel elevado, situado en la colina del **Santuario del Bom Jesús**, y donde nos sirvieron un plato típico de “bacalhao a la brasa”. Visitamos el interesante Santuario de estilo barroco donde destaca su altar mayor representando una única escena la pasión, que cubre todo el espacio.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

El tiempo no nos acompañó mucho aquella tarde, bastante suerte habíamos tenido en los días anteriores, así que lo asumimos con estoicidad y nos quejamos poco.



La aparición de la lluvia nos impidió disfrutar de la vista de las impresionantes escaleras zigzagueantes de su exterior. Recuperadas las fuerzas nos fuimos a callejear por la preciosa ciudad de Braga, la histórica **Bracara Augusta** fundada por Claudio Augusto después de terminar las campañas contra los Astures en el año 15, convirtiéndola en capital de la provincia de Gallaecia. Hoy es una ciudad muy activa de unos 200 mil habitantes con un floreciente comercio con la zona sur de Galicia.

¿Y porqué llegamos a Braga? No solo para admirar sus edificios monumentales sino porque los pasos de nuestro patrón, Fructuoso, por designios del cielo, acabaron aquí.



Desde los montes de la Tebaida Berciana, refugio de familias en tiempos de caos, invasiones y división, su idea era marchar a tierras del imperio bizantino para llegar nada menos que a la región egipcia de Tebas donde se habían establecido los primeros grupos de monjes y monasterios, con idea de aprender de todo aquello y trasladarlo de vuelta a Hispania.

El rey visigodo Recesvinto, no le dejó viajar. Bajo presión le encerró consciente de su valía y necesidad para la iglesia española y por tanto para la unidad del estado. Así que nuestro caminante, y ermitaño, constructor de albiges, monasterios y herrerías fue nombrado obispo de la ciudad más importante del noroeste, Bracara Astúrica.



DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

Y aquí se inicia San Fructuoso versión II, prelado a su pesar, que laboró arduamente por la unidad religiosa y territorial. Todavía se consevan sus escritos de los concilios toledanos en los que participó, las fundaciones que acometió y las normas-procedimientos que impulsó para el monacato naciente, hasta que pudo descansar fianalmente en **Montelios** en el año 665.



Allí le construyeron su tumba, un precioso mausoleo visgótico en forma de cruz griega con reminiscencias bizantinas donde fueron a reposar sus restos. Pero no le dejaron descansar más que cinco siglos. En plena fiebre de reliquias impulsada



por el Camino de Santiago, el todo poderoso arzobispo **Gelmírez** se presentó con nocturnidad en Braga y se llevó los restos a Santiago en el siglo XII

donde descansan en la capilla de las reliquias de la catedral. Quizás también temiera Gelmírez por la seguridad de los restos en zona fronteriza. ¿Quién lo sabe? El caso es que en el año 1967, los de Santiago se desprendieron de algunos huesos que hoy reposan en una urna de





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

cristal en la nave de la iglesia cerca del acceso al monumento para consuelo de los portugueses.

Todavía está pendiente un traslado de los restos al monumento visigótico, que parece no tardará.

La iglesia visigótica es preciosa, una joya, insertada y adosada en la nave principal del convento de San Francisco, hoy parroquia tras la desamortización del



siglo XIX, por lo que la entrada se realiza a través de la iglesia parroquial.

En la parte central aparece un



cimborrio y cúpulas en las naves laterales. Este cimborrio se apoya sobre cuatro arcos de herradura y el paso de la cúpula a los arcos se realiza mediante pechinas. La decoración se concentra en los capiteles que sustentan los arcos de herradura del crucero, donde aparecen las pencas. La nave central es más grande. Al exterior tiene arquerías ciegas de medio punto y triangulares que se alternan y se apoyan sobre pequeñas pilastras. El cuerpo de cimborrio es

visible desde el exterior y aparece como torreón con las cuatro partes iguales.

Una vez visitado el recinto nos juntamos delante de los restos de San Fructuoso y rezamos una bella oración pidiendo por su intercesión:

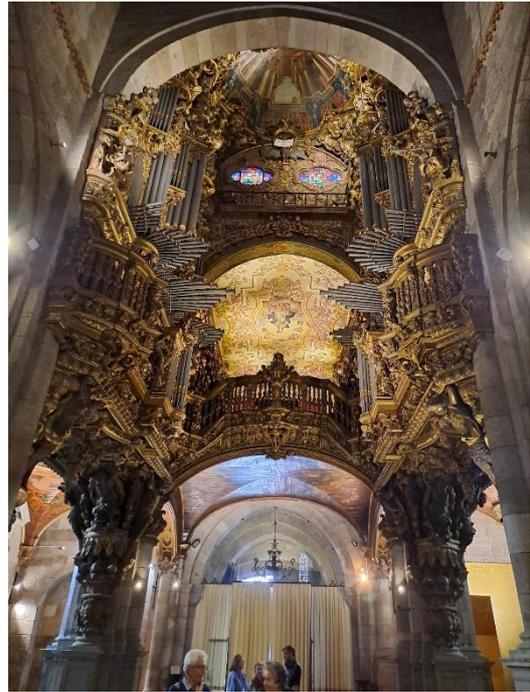
*“Tú que promoviste la cultura, ...
Tú que apreciabas la naturaleza, ...
Tú que levantabas los brazos al cielo para orar, ...
Tú que fuiste desprendido de toda posesión, ...
Tú que defendiste la libertad de todos, ...
Tú que buscaste el silencio de los valles, ...
Tú que fuiste discípulo de todos siendo maestro, ...
Tú que estableciste normas para ordenar la vida, ...
Intercede por nosotros”*

En fin, un santo muy actual. El párroco de la iglesia, amigo de Ana María, nos la explicó. Parece que va a realizar una exposición de los cuadros de Ana María en la misma iglesia.



DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

Nos trasladamos de nuevo hacia el centro para hacer una visita guiada de algunos puntos de la ciudad. La catedral de estilo románico que dispone de dos órganos de tubos del siglo XVIII, totalmente funcionales, fastuosamente decorados en estilo barroco y situados en mitad de la nave central.



Paseamos por la avenida principal y visitamos la pequeña capilla de San Benito o San Bento al que existe una gran devoción popular. En el tiempo libre posterior pudimos pasear por el extenso centro peatonal de Braga y admirar sus parques y jardines. Cuando nos disponíamos a regresar para tomar el autobús de regreso a Guimarães nos sorprendió un tremendo chaparrón justificando la fama de la ciudad como una de las más lluviosas de Portugal.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)



Aunque lucía el sol al salir de Guimarães el viernes 25 de octubre, empezó a llover a mitad de recorrido y así lo hizo hasta la llegada a la ciudad de **Valença do Miño**. Por suerte la lluvia cesó pronto y pudimos pasear por la calle comercial que recorre de punta a punta el centro de la ciudad y donde algunos viajeros realizaron las últimas compras.

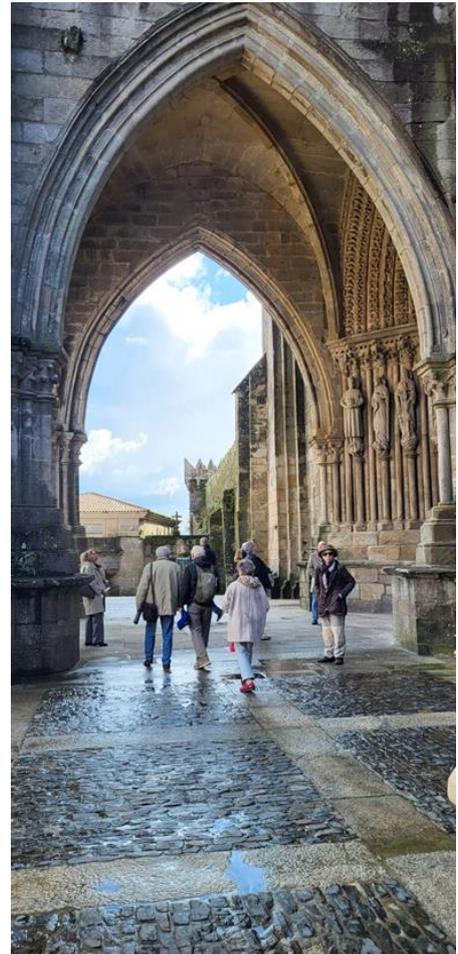
Nos asomamos a las murallas de una impresionante fortaleza triple para disfrutar desde allí de la vista de la ciudad de **Tui**, afortunadamente hoy amiga, aunque hasta hace pocos años enemiga potencial.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

La fortificación de Valença, en la margen izquierda del río Miño, se remonta al siglo XII. Hasta el siglo XIII se destinaba a la defensa de la población y la travesía de aquel tramo del río. En el contexto de la Guerra de Restauración portuguesa, esa fortificación limítrofe fue enteramente reformada con proyecto del francés **Miguel de l'École**. De ese modo, fueron reconstruidos los muros para cercar el perímetro extendido de la villa y se crearon nuevas estructuras y múltiples fosos. El conjunto se encuentra muy bien conservado y resulta impresionante.



Ya con un sol brillante paseamos por la cercana y hermosa ciudad de Tuy, declarada Conjunto Histórico – Artístico, hasta llegar a su amurallada catedral, desde cuyos jardines exteriores vimos la ciudad de Valença con su enorme fortaleza amurallada.

La ciudad de Tuy es muy antigua, construida sobre un castro que vigila el paso de río. La catedral de Santa María es su monumento artístico más importante, su construcción se inició en 1120 y fue finalizada en 1180, en pleno apogeo de la arquitectura románica. Tal



DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)



como ocurrió con numerosas catedrales, tuvo reformas importantes en diversas épocas, principalmente en el estilo gótico que modificaron, entre otros aspectos de la catedral, su fachada principal datada aproximadamente del año 1225. En ella se conservan los restos de San Telmo patrono de los navegantes, originario de Frómista. En

el interior sorprenden los tirantes que van de lado a lado de las columnas, con la fecha de construcción inscrita en cada uno de ellos. También visitamos el claustro románico muy hermoso y accedimos a una terraza abierta sobre el Miño. Finalmente también visitamos los restos de la casa del político Joaquín Calvo Sotelo que era natural de aquí.

El viaje llegaba a su fin. Tras una sabrosa comida en el restaurante el Molino iniciamos la marcha hasta Orense. Durante el viaje se dirigieron unas palabras de agradecimiento a todos: a los participantes, a los organizadores, a Ana María nuestra entusiasta y entrañable guía por los caminos de San Fructuoso y a Antonio, nuestro simpático y competente guía en todo el viaje. También a los conductores.

Atrás quedaba un viaje lleno de experiencias, donde recorrimos los lugares de la ingeniería romana, el arte sacro y las iglesias de Villafranca, los castillos, los valles y montañas del Bierzo amarilleando con los colores del otoño, el arte mozárabe y finalmente las hermosas tierras y ciudades de Portugal.





DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO (Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

Y planeando sobre todo ello, la siempre presente figura de Fructuoso, sin su apelativo de santo para sentirlo como un personaje cercano.

Hemos conocido a un hombre único y singular. Estudio, ingeniería, ecología, viajes, fundaciones, política eclesiástica y todo ello hecho por una sola razón: el amor a Jesús su modelo para la salvación individual del hombre de entonces y de hoy.

Hemos seguido sus pasos por las montañas, sus esfuerzos y anhelos, profeta en tiempos de caos, hasta el sitio de su final descanso en una capilla de hermosísima arquitectura visigótica en Montelios. Y todo lo que hemos aprendido lo queremos contar y compartir con nuestros compañeros del ICAI en esta crónica.

Y mientras el tren avanzaba ya por tierras de Castilla, Javier Serrano, emocionado por la experiencia, quiso recoger en un poema un resumen de su versión particular del viaje que dice así:

*“Rauda partió la singular mesnada
En caballo de hierro desbocado
Y un fenómeno de guía acelerado.*

*Tornóse en partida la llegada,
Y tras breve remanso en la calzada
Abrióse el áureo monte derrumbado,
Luego llegó un botillo bien terciado
Que a poco arruina la jornada.*

*Mas luego en la franca villa honrada
Posada halló la hueste peregrina
Bien provista de lecho y de cocina,
Pronto se halló la hueste confortada.*

*Y a encarar el arte como reto
Sin olvidar los valles olvidados
Desiertos cenobios oxidados
Do el Santo se retiró discreto.*

*El nuevo día nos llevó al taller
En que el agua y el fuego se conjugan
Y los fierros tiemblan y se arrugan
Bajo el sabio y duro menester.*

*Mas no cesó aquí la cabalgada
Tras embarcar sabroso refrigerio
Fueron ya a la conquista del imperio
Por tierras que llaman la Lusitada.*



DESVELANDO LOS SECREOS DEL VALLE DEL SILENCIO
(Crónica de un viaje por las tierras de San Fructuoso)

*Unióse aquí vivaz embajadora
Con mentados títulos de artista
Entre el cielo y la tierra equilibrista
De los santos capaz intercesora*

*Un sinfín de Iglesias y palacios
Asaltaron de nuevo nuestros ojos
Vimos también del Santo sus despojos
Y la inmensidad de sus espacios.*

*Pero al fin tocaron retirada
Por entre las más pérfidas galernas
Mas saqueando tiendas y tabernas
En busca de botín arrebatada.*

*Y al fin de vuelta a la patria eterna
Tras visita y ágape postrero
Y de retorno el camino entero
Con tiempo de escribir esta cuaderna”.*

¡Hasta siempre amigos!

Cronistas Senior:

Armando Villanueva Bravo

Javier Serrano Núñez

Javier Pérez Sousa